



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

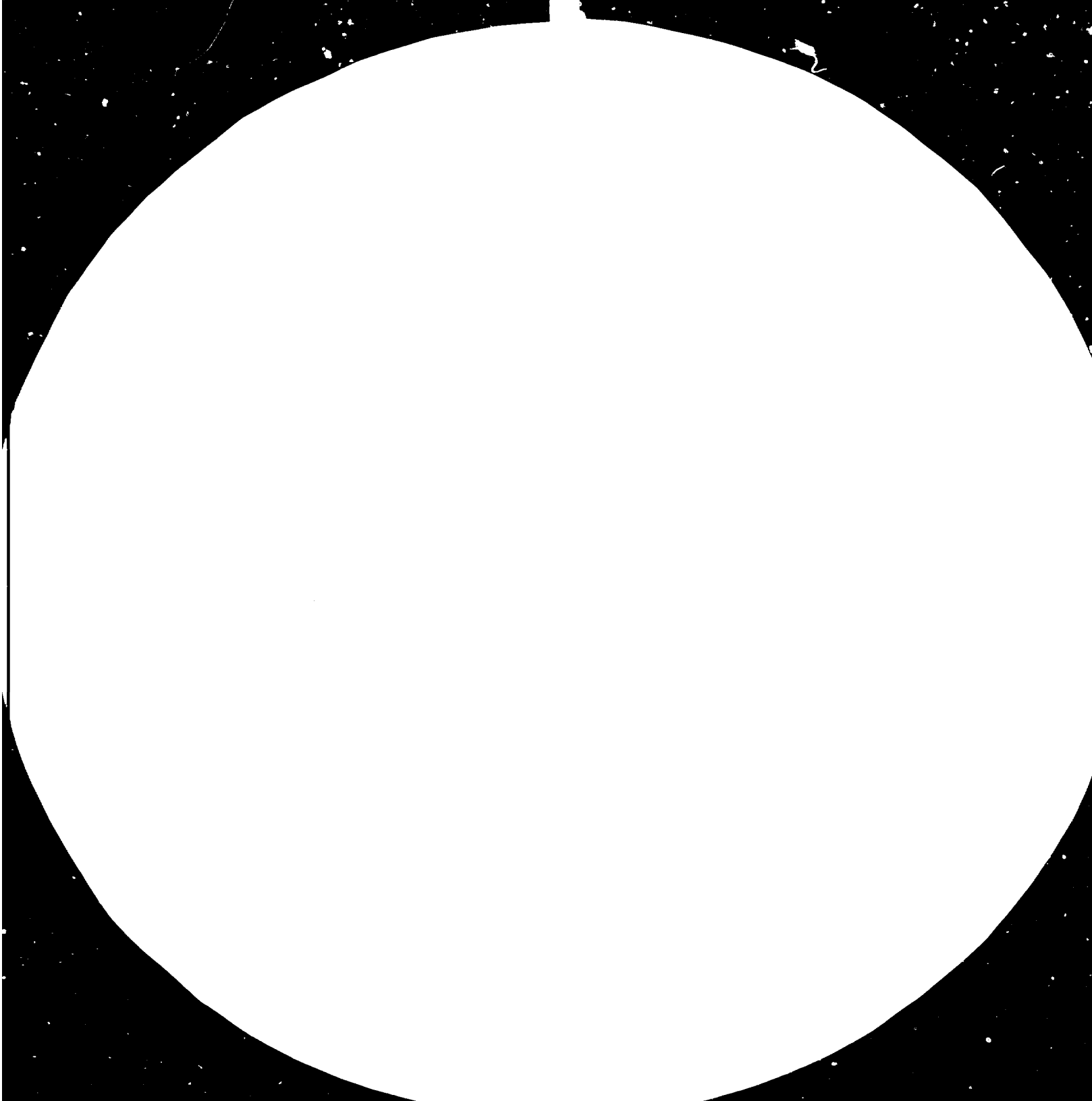
FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org





32

36

4



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART

NATIONAL BUREAU OF STANDARDS

STANDARD REFERENCE MATERIAL 1910A

ANSI Z39.18-1963 TEST CHART NO. 2



13712-S

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

CUARTA CONFERENCIA GENERAL DE LA ONUDI

Viena, Austria, 2-18 agosto 1984

Tema 6

***DECENIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL PARA AFRICA:
EXAMEN DE PROGRESOS REALIZADOS
Y PROPUESTAS SOBRE PROCEDIMIENTOS
PARA ALCANZAR SUS OBJETIVOS***

DOCUMENTO DE DEBATE

Tema 6 del programa provisional

DECENIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL PARA AFRICA: EXAMEN DE
PROGRESOS REALIZADOS Y PROPUESTAS SOBRE PROCEDIMIENTOS
PARA ALCANZAR SUS OBJETIVOS

Documento de debate preparado por la secretaría de la CNUDI

INTRODUCCION

1. En la Declaración y Plan de Acción de Lima en materia de desarrollo industrial y cooperación, aprobada en la Segunda Conferencia General de la ONUDI (A/10112, cap. IV), se estableció como objetivo global para el año 2000 que los países en desarrollo contribuyeran por lo menos con un 25% al total de la producción industrial mundial. Dentro de esta cifra, para la región africana se estableció un objetivo mínimo del 2%. Este objetivo fue reafirmado enérgicamente en la Declaración y Plan de Acción de Nueva Delhi en materia de industrialización de los países en desarrollo y cooperación internacional para su desarrollo industrial (ID/CONF.4/22 y Corr.1 cap. VI), aprobada en la Tercera Conferencia General de la ONUDI, en cuya ocasión se aprobó una resolución sobre el Decenio para el Desarrollo Industrial de Africa (ibid., cap. IV, párr. 276). Posteriormente, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana (OUA) y la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 35/66 B, proclamaron el decenio de 1980 como Decenio del Desarrollo Industrial para Africa.

2. La incorporación del objetivo del 2% en el programa del Decenio muestra tres características importantes. En primer lugar, como se destacó en el Plan de Acción de Lagos para la aplicación de la estrategia de Monrovia para el desarrollo económico de Africa (A/S-11/14, anexo I), reafirma a la industria como sector prioritario y coloca la industrialización en una posición central en los planes globales de los Estados africanos para su desarrollo a largo plazo, al establecer una serie concertada de medidas para el desarrollo de la industria manufacturera en unión de cualesquiera otros sectores económicos. En segundo lugar, fija un calendario para el logro del objetivo del 2% al incluir los objetivos secundarios del 1% para 1985 y del 1,4% para 1990. En tercer lugar, y algo muy importante, la industrialización deberá lograrse mediante un programa de autosuficiencia colectiva entre los países africanos. A fines del decenio actual habrá de alcanzarse la autosuficiencia en los sectores alimentario, de materiales de construcción, de ropa y de energía, al tiempo que se echarán las bases del desarrollo escalonado de las industrias básicas esenciales para la autosuficiencia: industrias alimentaria y agrarias, industrias de la construcción, industrias metalúrgicas, industrias mecánicas, industrias eléctricas y electrónicas, industrias químicas, industrias forestales e industria energética.

I. DESARROLLO ECONOMICO E INDUSTRIAL DE AFRICA

La repercusión de la recesión actual

3. La participación de la industria manufacturera en el producto interno bruto (PIB) es todavía considerablemente menor que la media comparable de cualesquiera otros países en desarrollo, mientras que los rendimientos del sector agrícola han descendido mucho, no admitiendo apenas comparación con el decenio anterior o con los resultados de otras regiones en desarrollo. No menos de 26 de los países en desarrollo menos adelantados del mundo se encuentran en esta región. Esto ha contribuido a las menores tasas de crecimiento económico de Africa.

4. La repercusión de la recesión económica mundial ha empeorado aún más la situación. Africa ha registrado tasas negativas de crecimiento. 1/ Muy dependiente para sus ingresos de exportación de las ventas de productos primarios, Africa se ha visto marcadamente afectada por la baja de los precios y la reducción de la demanda de los mercados del Norte. Los altos tipos de interés han agravado el endeudamiento de varios países. La Asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los países desarrollados, dependiente en la práctica de lo favorables que sear las condiciones en esos países, se ha visto afectada en los últimos años por la recesión registrada en los países del Norte. En 1980, Africa obtuvo el 33,4% del total de las aportaciones de AOD, pero en esa cifra están incluidos recursos facilitados por aportantes no pertenecientes a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Dicho porcentaje es menor que el de 1975 (36,9%). Debido a la inflación, también disminuyeron los valores reales.

5. En 1975, la región africana participó con un 0,88% en el total del valor añadido industrial (VAI) mundial, y en 1982 esa participación había aumentado al 1,11%. En realidad, esta cifra rebasa el objetivo del 1% contemplado en el Plan de Acción de Lagos para 1985, por lo que a primera vista los objetivos posteriores del 1,4% para 1990 y del 2% para el año 2000 no parecen inalcanzables. Sin embargo, conviene recordar que, dado el carácter relativo del objetivo, sin una recuperación sostenida de la economía mundial, el VAI real de Africa en términos absolutos podría seguir siendo bajo y contribuir poco, por tanto, al desarrollo global de esta región.

6. El aumento de la producción manufacturera de la región se ha visto obstaculizado por la inactividad de los mercados internos, la insuficiencia de los suministros de materias primas para industrias clave, la ausencia de mano de obra industrial calificada y con experiencia, y la escasez de materiales, repuestos y maquinaria de importación. El carácter de general estancamiento de las economías nacionales ha determinado inevitablemente un descenso de las inversiones industriales, con la consiguiente disminución de la expansión futura.

II. CONSIDERACIONES SOBRE LA APLICACION DEL PROGRAMA PARA EL DECENIO DEL DESARROLLO INDUSTRIAL PARA AFRICA

7. Pese a las limitaciones que en la actualidad impone el desfavorable ambiente económico internacional, se espera que el programa para el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa, 2/ aprobado por la Sexta Conferencia de Ministros de Industria de países africanos para la ejecución del Decenio, contribuya a la aceleración del proceso de industrialización de Africa. Las bases del programa son: el paso decisivo hacia el desarrollo integrado de los recursos humanos, los mecanismos institucionales y las capacidades tecnológicas necesarios para utilizar eficazmente los recursos naturales y las materias primas de la región, ampliando los mercados nacionales, aumentando la gama de complementaridades y fortaleciendo los vínculos entre la industria y otros sectores de la economía. En el programa se insta a todos los países a que adopten una estrategia nacional basada en un conjunto de industrias esenciales cuidadosamente seleccionadas y apropiadas para sus recursos y materias primas (en particular, energía), complementada por proyectos de apoyo estratégico, y a que al mismo tiempo intensifiquen la cooperación subregional para el desarrollo de otras industrias. Cuidadosamente planeada, esta estrategia de autosuficiencia colectiva y desarrollo autosostenido debería conducir a un sistema de mutuo fortalecimiento de la producción de la región con arreglo a los objetivos del Plan de Acción de Lagos.

A. Nuevas inversiones en la industria

8. Se calcula que el total de nuevas inversiones en la industria durante el Decenio será de 140.000 millones de dólares, de los cuales 99.000 millones se destinarán a industrias específicas. De esta cantidad, 27.000 millones de dólares serán asignados a equipo energético (para posibilitar un aumento

de la producción de electricidad de 64.000 megavatios), 19.450 millones de dólares se destinarán a equipo de telecomunicaciones y transporte, y 11.820 millones de dólares a la producción de metal (principalmente hierro y acero).

9. Al total de estos tres grupos de productos corresponde casi el 60% del total de inversiones asignadas a la industria. Se calcula que una inversión de 568 millones de dólares en la industria alimentaria proporcione, entre otras cosas, 26 millones más de toneladas de cereales y tubérculos. Se calculan en 6.300 millones de dólares las inversiones en textiles y maquinaria textil, y en 8.530 millones de dólares las inversiones en pulpa, papel y otros productos de la madera, es decir, algo menos que las inversiones en materiales de construcción (cemento, cristal y acero estructural), cuyo monto es de 8.750 millones de dólares. Se calcula que una inversión de 3.750 millones de dólares en fertilizantes permitirá aumentar la producción en 4,9 millones de toneladas. La autosuficiencia en equipo agrícola aumentará con una inversión de 5.266 millones de dólares. Para 1980-1990 se ha calculado una inversión de 1.295 millones de dólares en industrias mecánicas esenciales.

10. Aunque es alentador observar que el Banco Africano de Desarrollo ha destinado 1.000 millones de dólares a la financiación de proyectos de inversiones industriales en Africa durante el período 1982-1986, es preciso tratar de aumentar el ahorro interno y las inversiones en la industria a nivel nacional. Sin embargo, los esfuerzos internos deben conjugarse con esfuerzos comparables por parte de organismos bilaterales y multilaterales, a fin de asegurar que se satisfagan las necesidades esenciales de divisas.

11. Es esencial que los países y las organizaciones regionales de Africa adopten nuevos enfoques en la preparación de proyectos de inversiones que atraigan tanto a los inversionistas nacionales como a los extranjeros. A este respecto reviste especial importancia la preparación de proyectos industriales esenciales bien concebidos. Debido a que la mayoría de las instituciones financieras están más dispuestas a examinar proyectos sometidos por los países interesados, los países africanos deberían encargarse de presentar y seguir de cerca sus solicitudes a instituciones de financiación industrial y a organismos aportantes.

B. Materias primas

12. Aunque rica en reservas de muchos recursos naturales, la elaboración industrial de materias primas sigue estando en Africa a un nivel relativamente bajo, mientras que una gran parte de las exportaciones africanas consiste en materias primas cuya elaboración tiene lugar fuera del continente. El hecho de que este legado del período colonial haya subsistido puede considerarse hasta cierto punto resultado del control que las empresas transnacionales ejercen sobre muchos recursos naturales africanos. Los países africanos están abocados a perjudicarse de dos maneras: privándose del valor añadido por las elaboraciones nacionales y teniendo que reeimportar en forma elaborada las mismas materias primas que hayan exportado.

13. La elaboración de frutas, hortalizas y otros muchos productos alimenticios contribuiría a aliviar los problemas de almacenamiento y desperdicio. El aumento de la elaboración del algodón y de otras fibras naturales, existentes en gran parte de Africa, para su transformación en textiles y prendas de vestir ayudaría a reducir el elevado costo global de las importaciones de fibras sintéticas. El aumento de la elaboración de la madera proporcionaría material para la fabricación de muebles caseros y para la industria de la construcción, mientras que la transformación de metales contribuiría al desarrollo de las industrias metálicas.

14. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que muchas empresas africanas se han visto obligadas a funcionar muy por debajo de su capacidad por falta de materias primas. Esta situación podría solucionarse mediante la adopción de un enfoque multinacional para el establecimiento o revitalización de industrias esenciales que permitiera fomentar el comercio de materias primas agrícolas y minerales dentro de la región para apoyar las industrias nacionales en lugar de seguir manteniendo la actual estructura del comercio orientada hacia el exterior.

C. Recursos humanos

15. Aunque la relación entre recursos y población es la más favorable del mundo, Africa carece de hombres y mujeres calificados en todas las esferas para poder asegurar el eficaz desarrollo de sus recursos naturales. En la Reunión de un Grupo de Expertos de Alto Nivel preparatoria de la Cuarta

Conferencia General, dedicada al desarrollo acelerado de recursos humanos para el desarrollo industrial, se convino en que se prestase a Africa especial atención a ese respecto. Se observó que:

a) La capacidad de la educación superior en Africa distaba considerablemente de los objetivos industriales,

b) La mayoría de los países de Africa se encontraban aún en el punto de partida de la industrialización y el problema radicaba en cómo podían desarrollar y perfeccionar su capacidad tecnológica industrial;

c) Había argumentos que hacían recomendable en Africa la colaboración regional entre países siguiendo la pauta de los tres institutos que habían comenzado a desplegar actividades de investigación en materia de diseño, tecnología y capacitación industrial;

d) Las prioridades de Africa eran el perfeccionamiento de aptitudes especializadas de aplicación inmediata a nivel superior e intermedio, basándose las políticas en la determinación de los niveles críticos de conocimientos especializados. Los programas tecnológicos y de alfabetización debían servir de apoyo a esas prioridades. (ID/WG.394/8, párr. 42.)

D. Tecnología

16. Quizá más que en otras regiones, la industria de Africa depende mucho de las tecnologías occidentales, con frecuencia no apropiadas para las condiciones regionales. En vez de posibilitar un máximo aprovechamiento de los abundantes recursos de mano de obra de Africa, esas tecnologías suelen ser de alto coeficiente de especialización, gestión, capital, importaciones y energía.

17. Como se indicó en el documento de debate sobre el fortalecimiento de capacidades científicas y tecnológicas para la industrialización de los países en desarrollo (ID/CONF.5/5), habrá que proporcionar una ayuda especial a los países africanos para el desarrollo de capacidades tecnológicas. En dicho documento también se llama la atención sobre la propuesta de que los países en desarrollo se fijan como objetivo dedicar a investigación y desarrollo el 1,5% de su PIB en 1990 y el 2% como mínimo el año 2000.

E. Energía

18. Se calcula que el continuo aumento del consumo de carbón, petróleo y gas natural conducirá al agotamiento de esos tres recursos energéticos en

los años 2113, 2012 y 2037, respectivamente. En la medida en que se dependa del petróleo como fuente de ingresos de exportación para el futuro, el agotamiento de este recurso tendrá lugar antes incluso del año indicado.

19. Africa cuenta con abundantes fuentes de energía nuevas y renovables, especialmente energía hidroeléctrica, solar, eólica y geotérmica. Por ejemplo, se calcula que Africa posee alrededor del 35% de los recursos potenciales hidroeléctricos del mundo, cifra de la que sólo se explota en la actualidad el 1,5%. El aprovechamiento de su potencial hidroeléctrico es por tanto una cuestión prioritaria para Africa. Es evidente la necesidad de una intensificación de los esfuerzos en esta esfera, y una de las recomendaciones contenidas en el documento de debate preparado para el tema 5 d) del programa provisional (ID/CONF.5/15) es que la ONUDI inicie programas relacionados con la utilización de la energía hidroeléctrica para el desarrollo industrial, así como programas de desarrollo de hidrogeneradores pequeños.

20. Los países africanos importadores de petróleo padecen una grave escasez de divisas, y los suministros de energía a la industria vienen siendo con frecuencia insuficientes. Africa es un exportador neto de petróleo, e incluso en el Africa tropical las exportaciones de petróleo bruto superan a las importaciones. Los problemas de la región africana podrían aliviarse si los países exportadores de petróleo se mostraran dispuestos a cooperar permitiendo, por ejemplo, que los países importadores pagasen parte de sus importaciones en sus respectivas monedas nacionales.

III. MEDIDAS NACIONALES Y REGIONALES

21. En el anexo del presente documento figura una proyección de la oferta y la demanda correspondiente a determinados grupos de productos prioritarios. La magnitud de la demanda en sectores prioritarios, y la necesidad de conservar los recursos escasos, ponen de manifiesto la necesidad de concentrarse en industrias esenciales específicas.

22. Las industrias esenciales basadas en la utilización de recursos, como, por ejemplo, las relacionadas con la elaboración de alimentos, productos de cuero, productos a base de madera, textiles, ropa, pasta papelera y productos de papel, son relativamente de gran intensidad de mano de obra, y están por

tanto al alcance de los países africanos. Entre las industrias mecánicas figuran, en primer lugar, las que producen máquinas-herramientas de uso general y proporcionan instalaciones tales como fundiciones, talleres de forja, termotratamiento y revestimientos metálicos y talleres mecánicos.

23. Además de concentrarse en proyectos de industrias esenciales, debe darse prioridad al desarrollo de capacidades afines. Para lograr una industrialización autosuficiente y autosostenida es necesario desarrollar un mecanismo eficaz de coordinación industrial que garantice la incorporación de los objetivos del Decenio a los planes nacionales de desarrollo, así como el establecimiento de un mecanismo que permita asegurar la ejecución plena del programa para el Decenio. En el programa y en las directrices para iniciar acciones prioritarias se han descrito las medidas preparatorias que habrán de tomarse a los niveles nacional y subregional. Es necesario hacer especial hincapié en la participación de los sectores comercial e industrial nacionales en los acuerdos institucionales para el Decenio.

24. En cuanto a las políticas y estrategias industriales, deberá concederse especial importancia al desarrollo de un sistema de producción autosuficiente (incluido el desarrollo de mercados internos y de exportación), sobre la base del desarrollo de recursos humanos y naturales y de capacidades tecnológicas autónomas. 3/

25. Además de corregir el desequilibrio entre las actuales realizaciones en materia de educación y capacitación y las necesidades del desarrollo industrial, también habrá que prestar especial atención a la provisión de servicios de consultoría, gestión, información técnica y servicios de extensión, para que, a diversos niveles, pueda prestarse a las empresas un asesoramiento financiero, técnico y de comercialización apropiado.

26. Cada país puede seleccionar los proyectos e industrias esenciales de entre los mencionados anteriormente, teniendo en cuenta las perspectivas y los mercados a los niveles nacional y subregional, dentro de calendarios concretos. Dado que algunos países no disponen de los recursos necesarios para establecer esas industrias, y que otros no cuentan con mercados suficientemente grandes, la reunión de recursos y el establecimiento de industrias multinacionales permitiría a los países de África no sólo superar las actuales limitaciones que obstaculizan su desarrollo industrial, sino

también contribuir al logro de una industrialización autosuficiente y auto-sostenida. La organización de reuniones subregionales sobre el fomento de la cooperación industrial entre los países africanos de las cuatro subregiones supuso un primer paso hacia el desarrollo de un programa industrial esencial, multinacional e integrado. Los proyectos subregionales esenciales de carácter industrial y de apoyo identificados en las reuniones se refieren a lo siguiente: equipo agrícola, de transporte, comunicaciones y generación y transmisión de energía; fertilizantes, plaguicidas y productos farmacéuticos; hierro y acero y otros metales; materiales de construcción; y energía, especialmente la hidroeléctrica.

27. Es importante mejorar las instituciones clave de capacitación para que puedan convertirse en "centros de excelencia" subregionales y regionales en subsectores y esferas industriales específicos, tanto más por cuanto en general los países africanos tienen que afrontar problemas educativos y de capacitación análogos. Esto permitirá que se comparta eficazmente la experiencia y la utilización de medios, el máximo aprovechamiento de los recursos financieros e institucionales disponibles.

28. Africa padece una grave escasez de infraestructura de transportes y comunicaciones.* En todos, salvo en unos pocos de los más de 50 países de la región, el PIB es bajo a consecuencia de los efectos combinados de los bajos niveles de ingresos y la reducida población. Por ello, los distintos mercados de bienes industriales son limitados y, en el caso de muchos productos, no pueden conseguirse las economías de escala necesarias para una producción eficiente. Para resolver este problema son necesarias una mayor integración de las economías africanas y una mayor cooperación entre los países de la región. Esas medidas encaminadas a aumentar los tamaños de los mercados pueden verse dificultadas por la falta de voluntad política de los líderes de Africa. Otro obstáculo a una mayor integración lo constituye la red de transporte y comunicaciones de la región, del todo insuficiente. Se necesitarán grandes inversiones, que requerirán recursos externos, para aliviar esta limitación, y, en realidad, las inversiones necesarias para la infraestructura, la energía y el desarrollo de recursos humanos muy bien pueden superar las necesidades de inversiones directas de la industria.

* Hay que señalar, sin embargo, que se están haciendo esfuerzos para mejorar la situación en el marco del Decenio del Transporte y las Comunicaciones en Africa (1978-1988).

IV. COOPERACION INTERNACIONAL

A. Contribución de los países industrializados

29. Como se ha indicado en el párrafo 4, la participación de Africa en las asignaciones de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) descendió entre 1975 y 1980. Además, el aumento en valor en condiciones corrientes fue de una tasa media anual del 7,7%, tasa sensiblemente inferior a la inflación interna. Las salidas de divisas por amortizaciones de deudas y cargos en concepto de interés también están aumentando considerablemente. Es evidente la necesidad de aumentar los niveles de la AOD para Africa y canalizar más AOD hacia la industria y las actividades relacionadas con la industria.

30. Para acelerar el proceso de industrialización de Africa, deberían aprovecharse plenamente los mecanismos internacionales existentes, como el Banco Mundial, la Convención de Lomé, el Sistema de Consultas de la ONUDI y otros arreglos multilaterales y bilaterales. Es necesario reexaminar y reajustar los acuerdos actuales con objeto de dar una mayor prioridad al sector industrial. También es preciso que los países africanos estén mejor preparados para poder entablar negociaciones industriales globales y que los países desarrollados adopten políticas y otras medidas que puedan facilitar su cooperación industrial con los países africanos.

B. Cooperación industrial entre países en desarrollo

31. Dada la situación económica mundial actual, es evidente que con sólo una mejora de las economías de los países industrializados no podrán solucionarse los problemas de Africa. Esto hace que la cooperación Sur-Sur adquiera renovada importancia. En 1980, las exportaciones a los países en desarrollo sólo representó el 9,2% del total de exportaciones de Africa, que si bien supone un incremento frente a los de 1978 y 1979, sigue siendo inferior al de 1975. Varios países en desarrollo de otras regiones están surgiendo como exportadores de bienes de capital y otros productos industriales que Africa está importando ahora en gran escala de los países del Norte. La adopción de medidas para diversificar y utilizar nuevas fuentes de suministro (mediante foros dedicados a, por ejemplo, las negociaciones sobre cooperación económica y técnica entre países en desarrollo) podrían reducir en gran medida la dependencia africana de los países del Norte, con la consiguiente apertura de nuevos mercados para los productos africanos.

32. Cada vez mayor en número de Estados conciertan arreglos de cooperación técnica con otros países en desarrollo en esferas tales como financiación de inversiones, tecnología, desarrollo de la fuerza laboral y de aptitudes profesionales, servicios de consultoría, empresas mixtas y desarrollo de recursos naturales. La organización de reuniones de solidaridad en determinados países en desarrollo con el fin de obtener la ayuda de otros países en desarrollo, mediante proyectos concretos bien preparados, está especialmente indicada y es necesario intensificarla. Al movilizar recursos financieros para el Decenio, debería hacerse un mayor uso de los mecanismos existentes en los países en desarrollo, como, por ejemplo, el de la cooperación afroárabe. Los países africanos deberían lograr que se concediese prioridad al sector industrial en los acuerdos de cooperación con instituciones tales como el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de Africa y el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional.

33. Es preciso que los programas especiales de cooperación industrial se formulen y ejecuten en forma similar a la del acuerdo existente entre países y organizaciones latinoamericanas y africanas sobre el fomento de la cooperación industrial aprobado en el Primer Simposio Internacional Latinoamericano-Africano, celebrado en Río de Janeiro del 1 al 5 de agosto de 1983.

C. Papel de las organizaciones internacionales

34. Como puede verse por lo antedicho, para que la ejecución del programa para el Decenio sea un éxito son necesarios el desarrollo de capacidades humanas y tecnológicas y capacidad de movilizar recursos financieros, así como el establecimiento o fortalecimiento de las capacidades para atender al proceso de industrialización y acelerarlo. Los organismos y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas pueden contribuir, en estrecha cooperación con la OUA, al cumplimiento de esos requisitos y ayudar así a solucionar los graves problemas de industrialización con que Africa se enfrenta.

35. En el programa para el Decenio, y en las numerosas resoluciones adoptadas por la OUA y la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Decenio, se pide a las organizaciones internacionales, especialmente a la ONUDI y

al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que consideren la posibilidad de destinar una parte de sus recursos para la ejecución de programas especiales de asistencia a los países africanos en la ejecución del programa. Aunque la actual situación económica internacional imponga limitaciones a los recursos disponibles, las organizaciones internacionales han de hacer esfuerzos especiales para asignar mayores recursos a la región africana, que sigue siendo la región menos adelantada de todas las regiones en desarrollo del mundo.

36. También es necesaria una coordinación más estrecha entre organismos para lograr una mayor armonización de los esfuerzos de las organizaciones de las Naciones Unidas con los de la OUA y los de organismos especializados en apoyo del Decenio. A este fin podrían utilizarse las reuniones anuales sobre cooperación entre las secretarías de la OUA y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Mediante esta coordinación, se podrían identificar esferas concretas, como, por ejemplo, mano de obra industrial, tecnología o movilización de recursos financieros, en las que se podrían emprender programas conjuntos, intensificando así la repercusión de la contribución del sistema de las Naciones Unidas a la ejecución del programa para el Decenio.

D. Papel de la ONUDI y de los organismos de coordinación

37. Con el programa para el Decenio entrando en la fase de ejecución, la ayuda facilitada por la ONUDI a las organizaciones subregionales y países africanos se concentra en la preparación de proyectos de inversiones, la movilización de recursos financieros y la ejecución de programas de desarrollo de mano de obra, energía y tecnología. Esto entraña asistencia en la identificación de los principales organismos de financiación bilateral y multilateral; promoción de posibles programas y proyectos de fomento industrial entre organismos de financiación bilateral y multilateral; organización de reuniones para la promoción de inversiones; organización de reuniones de solidaridad; y actividades de seguimiento, incluida asistencia a países y organizaciones intergubernamentales de Africa en sus negociaciones con organismos de financiación sobre determinados proyectos de inversiones.

38. A fin de acelerar los trabajos preparatorios del programa para el Decenio y la ejecución del mismo, la ONUDI, en cooperación con la CEPA y la OUA, ha elaborado un amplio proyecto a financiar por el PNUD y que comprende actividades a los niveles nacional, subregional y regional. Lamentablemente, este esfuerzo se ha visto frustrado por la falta de fondos. Sin embargo, se espera que la decisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su trigésimo octavo período de sesiones, de aumentar en un millón de dólares en 1984 los recursos de la ONUDI para la asistencia a las organizaciones intergubernamentales y países africanos, en la ejecución de sus programas para el Decenio, contribuirá a potenciar los esfuerzos de la ONUDI y de otros organismos rectores en la movilización de recursos financieros para la realización de las actividades del Decenio.

39. En el marco de su programa de asistencia técnica, la ONUDI debería intensificar su apoyo a los países y organizaciones subregionales de Africa mediante asistencia en la formulación de proyectos de asistencia técnica con cargo al PNUD, al FNUDI y a otras fuentes, la promoción de proyectos de asistencia técnica entre organismos aportantes, especialmente los que contribuyen al FNUDI, la promoción de proyectos de costos compartidos en determinados países, la preparación de estudios de preinversión, la rehabilitación de capacidades industriales instaladas, y el fortalecimiento del mecanismo de desarrollo industrial institucional.

40. En el transcurso de las actividades mencionadas, continuará la coordinación y cooperación con la OUA y la CEPA, mediante el Comité Mixto de las secretarías de la OUA, la CEPA y la ONUDI sobre la aplicación del Programa para el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa en el marco del Plan de Acción de Lagos. También habrán de intensificarse los esfuerzos conjuntos para la eficaz coordinación y supervisión de la ejecución del programa para el Decenio, no sólo en Africa sino también a nivel mundial.

Notas

1/ Véase el documento de antecedentes preparado para el tema 4 del programa (ID/CONF.5/14).

2/ Un Programa para el Decenio del Desarrollo Industrial para Africa preparado conjuntamente por la Comisión Económica para Africa, la Organización de la Unidad Africana y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ID/287).

3/ Véase el informe de la Reunión de un Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre Estrategias y Políticas de Desarrollo Industrial para Países en Desarrollo, celebrada en Lima, dentro de los preparativos de la Cuarta Conferencia General (ID/WG.391/12, anexo III, párr. 14).

Anexo

PROYECCION DE LA OFERTA Y DEMANDA PREVISTAS PARA
 DETERMINADOS GRUPOS DE PRODUCTOS PRIORITARIOS:
 UN ESCENARIO DE TENDENCIA HISTORICA, 1980-2008

Grupo de productos	Unidad de cuenta	Demanda		Producción		Importaciones (o saldo)	
		1980	2008	1980	2008	1980	2008
<u>Productos alimenticios</u>							
Cereales	Millones de toneladas	74,8	203,1	58,4	144,2	20,9	58,9
Raíces, tubérculos y legumbres	Millones de toneladas	85,1	216,1	88,2	216,5	-	-
Carne	Millones de toneladas	4,7	13,6	4,3	13,7	0,4	-0,1
<u>Bienes de capital</u>							
Tractores (en uso)	Cientos	253,3	801,6	n.d.	0,6	n.d.	113,2
Automóviles de pasajeros (en uso)	Millones	3,3	29,9	n.d.	0,1	n.d.	4,3
Vehículos comerciales (en uso)	Miles	1 700	19 900	16,9	60,0	n.d.	2 900
<u>Productos intermedios</u>							
Fertilizantes	Miles de toneladas	2 278	7 880	1 422	4 980	856	2 900
Cemento	Millones de toneladas	28	130	23	114	n.d.	16
Hierro y acero	Millones de toneladas	13,4	97,0	6,5	39,8	n.d.	57,2
<u>Productos farmacéuticos (CIF)</u>							
	Miles de millones de dólares					1,1	7,2
(Ventas)		2,2	15,6				

Fuente: Proyecciones de la CEPA citadas en ECA and Africa's Development 1983-2008: A Preliminary Perspective Study (Addis Abeba, Comisión Económica para Africa, 1983).

